

Al César lo que es del César

CRISTIANISMO Y POLÍTICA

Harold Segura

17 de marzo de 2021



1. ¿Hasta qué punto y de qué manera es **conveniente** que el pueblo de Dios se involucre en el espacio público?
2. ¿Son los partidos cristianos la única manera o **hay otras alternativas**?
3. Parecería que hoy vivimos una época en la que **los predicadores quieren ser políticos** y los políticos parecer predicadores. ¿Cuál es la respuesta realmente evangélica ante este escenario?



NUESTRA RUTA:

1. **Criterios socio-pastorales orientadores.**
2. ¡El gran cambio! 28 años después.
3. Pautas pastorales para la acción socio-política
4. Diálogo



La diferencia entre *participación política* y partidismo electoral

La necesidad de *criterios éticos* para la participación electoral de los pastores(as)

La urgencia de *discernir* evangélicamente el apoyo a las actuales causas morales

El valor de una eclesiología de la *unidad en la diversidad* teológica y política

La urgencia de desarrollar procesos formativos para una *ciudadanía responsable*

La posibilidad de forjar un *Pensamiento Social Evangélico*

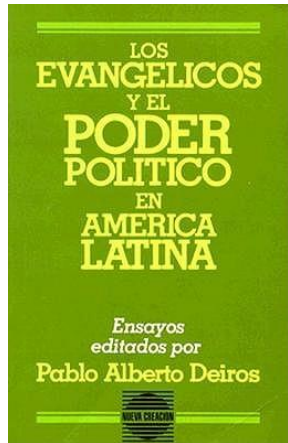


NUESTRA RUTA:

1. Criterios socio-pastorales orientadores.
2. **¡El gran cambio! 28 años después.**
3. Pautas pastorales para la acción socio-política
4. Diálogo



¡EL GRAN CAMBIO! 28 AÑOS DESPUÉS



“Reconocemos y lamentamos la generalizada apatía e indiferencia del pueblo evangélico latinoamericano hacia las realidades sociales y políticas de nuestros países. Somos conscientes de que diversas razones han influido para esta apatía e indiferencia. Sin embargo, identificamos un reciente interés en estos asuntos como una evidente acción del Espíritu Santo, por lo cual dicho interés debe ser profundizado y alentado”.

“*La Biblia vuelve a palacio*, declaró la presidenta interina de Bolivia, Jeanine Áñez, al tomar posesión el pasado 12 de noviembre. Unos días antes, Fernando Camacho, una de las principales voces en el proceso que llevó a la renuncia de Evo Morales, entró Biblia en mano al mismo edificio declarando que "Dios" volvería al "gobierno". Los dos son católicos y contaron con el apoyo de sectores conservadores de la Iglesia y de líderes evangélicos para debilitar a Morales”. 27 de noviembre de 2019



☉ La participación electoral y partidista ha venido creciendo de manera notable. Desde el primer jefe de Estado evangélico, Efraín Ríos Montt (autoproclamado presidente de Guatemala en marzo de 1982) hasta los recientes hechos de Bolivia (2019).

☉ En la última década, tal participación ha sorprendido, en particular a los medios de comunicación y a algunos centros de estudios sociales para quienes los evangélicos eran un caudal electoral insignificante, además de un colectivo sin intereses en el mundillo político.

☉ Algunos casos recientes:

1. Plebiscito sobre los Acuerdos de Paz en Colombia (2 de octubre de 2016).
2. Presidencia de Guatemala, ganada por Jimmy Morales, candidato del Frente de Convergencia Nacional (14 de enero de 2016). Actor y egresado de un seminario evangélico.
3. Jair Bolsonaro, presidente de Brasil por el Partido Social Liberal (enero de 2019), apoyado por cientos de miles de evangélicos de su país donde hay 199 diputados y 4 senadores de filiación evangélica (“Bancada evangélica”).
4. En Uruguay, el presidente Lucas Lacalle (2015), que ganó después de 15 años de gobiernos de izquierda y quien contó con el apoyo de líderes neopentecostales.
5. Y, los casos más recientes de presidentes elegidos con significativo apoyo evangélico: Andrés Manuel López Obrador (México, 2018), quien se presentó como “seguidor de Jesucristo”. Contó con el apoyo del pastor Arturo Farel y su confraternidad de casi 7000 iglesias.



☉ A los anteriores casos de protagonismo evangélico en el ascenso de presidentes(as) nacionales, se suma también la activa participación en marchas de protesta y otras iniciativas ciudadanas, como, por ejemplo:

1. Marchas nacionales *Con mis hijos no te metas*, en oposición a los gobiernos nacionales por la implementación de enfoques de género en la educación y en otras áreas de la administración pública.
2. Diferentes marchas en varios países de América Latina en contra de la llamada “ideología de género” que, según los participantes, desestabiliza la familia heteroparental (hombre-mujer), promueve la homosexualización de la niñez, la legalización de las industrias abortistas, el matrimonio homosexual, el cambio de sexo y atenta contra los valores tradicionales: Perú (2016), Colombia (2016), Panamá (2017), Costa Rica (2016), Argentina (2018), Ecuador (2017)... y la lista sigue.
3. Perú (julio de 2018), participación en las marchas públicas antisoborno y anticorrupción.
4. Chile, marchas a favor de reformas sociales (octubre de 2019) y participación en el plebiscito por una nueva Constitución (Septiembre de 2020).

Entonces, esta participación **no es tan reciente, pero es diferente** en cuanto a modalidades, contenidos, objetivos y causas. Es, además, creciente desde cuando las cifras demográficas registran un significativo aumento de la población evangélica en nuestros países.

En la investigación *Pew Research Center: Religion in Latin America* se confirma el crecimiento vertiginoso del sector evangélico en esta parte del mundo que, en 2014, alcanzó el 19% de la población frente a 69% de católicos. Solo para tener una idea del grado de aceleración de este crecimiento en las últimas décadas, se estima que en 1910 94% de los latinoamericanos era católico y solo cerca de 1%, evangélico. En 1950 los evangélicos alcanzan el 3% y los católicos permanecen en el 94%. En 1970, los católicos descienden a 92% y los evangélicos suben a 4% de la población. Se advierte, por lo tanto, que el gran impulso de crecimiento (15%) ocurrió en un periodo de poco más de 40 años.

Una de las principales diferencias que se observa en las nuevas modalidades de participación política, es el **efecto regresivo respecto de los Derechos Humanos**. La historia del protestantismo latinoamericano se caracterizó por la defensa de esos derechos, mientras que el movimiento evangélico considera que, algunos de ellos, atentan contra los valores de la fe.

Una de las preguntas críticas que se debe plantear para el discernimiento de este tema es por **el lugar del enfoque misionológico denominado Misión Integral**. Corresponde preguntar: ¿cuál fue su influencia? ¿por qué no logró influenciar la conciencia política con enfoque de justicia, tanto como sí lo hizo en la actividad social de enfoque asistencial?

Ante el nuevo panorama social, económico y político que se avecina después de la pandemia, es más que urgente que como cristianos evangélicos, nos preguntemos por **nuestro lugar social en el Continente y las modalidades de participación política** que necesitamos asumir en vías de ser fermento de justicia, paz, equidad y transformación integral.

NUESTRA RUTA:

1. Criterios socio-pastorales orientadores.
2. ¡El gran cambio! 28 años después.
3. **Pautas pastorales para la acción socio-política**
4. Diálogo



PAUTAS PASTORALES PARA LA ACCIÓN SOCIO-POLÍTICA

1



La ciudadanía del Reino celestial se vive en medio de las exigencias de **la ciudadanía de las estructuras sociales terrenales**. Así lo entendemos desde los textos del primero y segundo Testamento, pasando por la larga e intrincada historia de nuestra fe, en particular la que más atañe a nuestra identidad evangélica: reformas del siglo XVI y los siglos siguientes.

Por lo tanto, **vivimos la esperanza del más allá comprometiéndonos con los afanes del más acá.**

PAUTAS PASTORALES PARA LA ACCIÓN SOCIO-POLÍTICA

2



La participación en nuestra ciudadanía en las estructuras sociales y políticas se rige por:

- (1) los **valores centrales de la ética del Reino** (amor, justicia, paz y misericordia),
- (2) los **dones y talentos** otorgados por el Espíritu,
- (3) el **llamamiento y discernimiento vocacional** que cada persona sienta y
- (4) El modelo de vida y enseñanzas del **Maestro**.

PAUTAS PASTORALES PARA LA ACCIÓN SOCIO-POLÍTICA

3



Nuestra doble ciudadanía (reinado de Dios y gobiernos de la tierra) se vive, según nuestros valores y tradiciones evangélicas, en todos los espacios posibles de acción social, política y cultural y ***no necesariamente de manera partidista o electoral.***

Porque el fin no es el poder político, sino la transformación profunda de nuestras maneras de vivir en sociedad. Su horizonte, entonces, no es un partido, sino el reino de Dios y su justicia.

PAUTAS PASTORALES PARA LA ACCIÓN SOCIO-POLÍTICA

4



La participación cristiana en los procesos sociales, políticos y culturales (evangelización de la cultura) no debería operar por imposiciones de orden legal, ni militar, ni estructural. ***Las leyes no deberían ser vistas como mecanismos para la imposición de los valores de la fe***, sino como mecanismos de regulación de la vida social, para que vivamos en paz y armonía, en medio del pluralismo y la divergencia que hoy, más que nunca, estamos presenciando en nuestro Continente.



“El cristiano es un hombre libre, señor de todo y no sometido a nadie. El cristiano es un siervo, al servicio de todo, y a todos sometido. La libertad y el servicio”.

La libertad del cristiano, 1520



iCONVERSEMOS!



“—Entonces denle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” (Lucas 20:25).



¡muchas gracias!